

siéndoles después más sensibles los desvaríos que perturbaron su lozana imaginación.—El grupo formado por San Esteban, San Agustín y el exánime conde, no tememos repetirlo, nos parece digno de cualquiera de los más preciados lienzos de nuestros mejores pintores.—Antiguamente existió una repetición de este precioso cuadro en la iglesia de *San Juan Bautista*, de que más arriba tratamos: hace algún tiempo que adorna uno de los salones de la Academia de bellas artes de San Fernando, endonde recoge la admiración de los profesores y los elogios de los inteligentes.—Lástima es y grande que el de *Santo Tomé* se halle tan mal colocado y tan espuesto á ser víctima de la humedad del muro, del cual está separado formando una especie de bolsa, perjudicial en extremo á la pintura!... Nosotros faltaríamos á nuestra conciencia y al deber de escritores españoles, si no llamásemos vivamente la atención del visitador eclesiástico ó de las personas á quienes compete, para poner á buen recaudo esta preciosa joya de las artes.

La torre de esta parroquia es de construcción árabe é igual enteramente á la de San Roman, de que nos proponemos hablar á nuestros lectores en la segunda parte de este libro, ofreciéndoles una graciosa viñeta que la represente.

#### SAN VICENTE.

Nada notable ofrece esta parroquia en su parte arquitectónica digno de particular examen.—El retablo mayor, trazado por el distinguido artista que acabamos de mencionar y enriquecido por tres producciones de su mano, debe sin embargo llamar la atención de los inteligentes.—Sobresalen en estos cuadros las relevantes prendas que caracterizaron á *Domínico Theotocópuli* y rarezas que se advierten en ellos: figuran los de los intercolumnios á *San Pedro* y *San Pablo* de tamaño natural, viéndose en el segundo cuerpo del retablo el tercer lienzo que parece contener la *Aparición de Jesús* á su Madre ó á la Magdalena, en donde dejó el Greco una prueba incontestable de su desarreglada fantasía.—Otro lienzo debido al mismo pintor hay en la capilla que dá frente á la Sacristía, el cual representa la *Asunción de la Virgen*, siendo como aquellos fruto de los tiempos en que *Theotocópuli* lo hacia todo sin concierto.

En uno de los retablos colaterales, de orden corintio, se contemplan seis tablas de bastante mérito, hallándose repartidos en la Sacristía y los muros de la iglesia otros diferentes cuadros, entre los cuales hay algunos que no son de todo punto despreciables.

Llegamos ya al final de la revista que nos propusimos pasar á algunas de las iglesias parroquiales que, por contener objetos artísticos de algún precio, merecen ser visitadas por los viajeros.—Hemos sido tal vez más breves de lo que nos propusimos al comenzar esta tarea, lo cual ha sido fruto del deseo que nos aqueja de no hacer demasiado voluminosa esta obra.—Las *iglesias parroquiales de Toledo*, tanto por su carácter como por su respetable antigüedad reclamaban de nosotros un estudio detenido, que prestase quizá alguna luz para la historia del arte de edificar, entre nuestros abuelos.—Terminado ya el trabajo en la manera que nos ha sido posible, atendiendo á las indicaciones referidas, no nos parece fuera de propósito el trasladar aquí lo que dice uno de los escritores toledanos, al hablar de la fundación de la mayor parte de las mencionadas parroquias: «Como viese el rey don Alonso la prosperidad de esta ciudad y aumento del cristianismo, determinó fundar y erigir iglesias parroquiales, para que los nuevos pobladores cristianos



171

DE ALGUNAS IGLESIAS

DE CONVENTOS Y DE OTRAS PARTICULARES.

EL rey don Alonso X, tan malogrado como sábio, deseando que la ciudad de Toledo no se viese en la dura precision de estrechar su vecindario en el circuito de sus muros, le concedió el privilegio de que no pudieran fundarse dentro de ellos monasterios ni conventos, intentando ademas por este medio promover la industria de sus habitantes, proporcionándoles toda la comodidad y holgura posibles.—Conocieron los reyes que heredaron despues la corona de Castilla que no eran los frailes, ni las monjas las personas mas á propósito para defender tan rica ciudad de las continuas invasiones mahometanas y confirmaron aquel privilegio, espresando terminantemente que solo Santa María de Alficeñ, San Pedro de las Dueñas, Santo Domingo el Antiguo, la Trinidad y Santa Olalla, fundaciones que se referian á los primeros tiempos de la conquista, pudiesen fabricar templos en los respectivos sitios que poseian.—Floreceia Toledo por aquellos tiempos, volando la fama de sus opulentas ferias y mercados por toda la Península, y alimentando en su seno barrios enteros de mercaderes y fabricantes de sederia y estambres de todos géneros, mientras era la envidia del pueblo sarraceno y la mas firme atalaya del cristianismo.—Engreidos los toledanos con la felicidad presente, se olvidaron del bienestar futuro, y cediendo entretanto á las continuas instancias de las comunidades que se habian establecido en sus contornos, les dieron entrada en las murallas, cayendo en desuso poco á poco los privilegios, que los habian defendido hasta entonces, y poblándose muy en breve la ciudad de conventos y monasterios.—Verdad es que esto fué necesariamente fruto de la exaltacion que de dia en dia experimentaba el elemento religioso entre nuestros padres, trocándose al cabo en el mas ciego fanatismo; pero tambien lo es que el número de conventos llegó á ser exorbitante, contándose diez y seis de religiosos y treinta y dos de monjas, suma desproporcionada para la poblacion, tanto mas cuanto que ocupaban, incluidas las *casas de Refugio, colegios y hospitales*, mas de las dos cuartas partes del terreno.

Los caballeros de Toledo que adquirian por otra parte nuevas posesiones, por medio de las continuas conquistas, creian cumplir con un deber de

conciencia, levantando alguna casa de retiro en donde se encomendase á Dios su memoria; las dueñas, que durante aquellos largos períodos en que sus maridos luchaban con los enemigos de la religion y de la patria, vivian entregadas á la oracion y al recogimiento; hacian los mas fervientes votos al verlos venir triunfantes, votos que era necesario solemnizar con alguna obra piadosa, no siendo en su juicio otra alguna mas propicia á los ojos de Dios que la fundacion de algun monasterio.—Así hubo de suceder indispensablemente que se avivó el estímulo de las fundaciones, llegando hasta el punto de degenerar en una especie de furor altamente reprehensible.—Quiso el cardenal don Pero Gonzalez de Mendoza, conociendo los perjuicios que á la poblacion y á la religion misma se seguian de tanto abuso; poner enmienda en este asunto, y no consintió durante el tiempo de su prelacia que se edificase, ni fundase monasterio alguno; pero á la muerte de aquel gran prelado parecieron romperse los diques á aquella intolerante mania; habiéndose ocupado desde su muerte hasta la época en que el docto Salazar y Mendoza escribió su *Crónica*, mas de cincuenta casas grandes de reyes, infantés y caballeros con la ereccion de nuevos conventos, y mas de seiscientos de particulares.—Datos son estos y no desatendibles ni sospechosos, que bastan para probar hasta el punto que es nocivo á los pueblos el fanatismo religioso y el dominio absoluto del elemento teocrático, rémora de toda civilización y viento cuyo soplo bastá para secar las mas lozanas flores.—Las casas mas notables que desaparecieron de la antigua córte de los visogodos son las siguientes, segun refiere el citado Salazar y Mendoza:—El Palacio antiguo de los reyes godos, para fundar el convento de San Agustin, demolido últimamente; las casas de doña Giomar de Meneses, mujer del Adelantado de Cazorla Alonso Tenorio de Silva, y otras mas insignificantes, para levantar el convento de San Pedro Mártir; las de los señores de Cebolla para edificar San Miguel de los Angeles, casi destruido ahora; las de los caballeros Pantojas para construir San Juan de la Penitencia; las de don Gutierre de Toledo, primer conde de Noreña, para el colegio de doncellas pobres; las de doña Leonor Urraca, rica fembra, que habia sido reina de Aragon, para erigir el convento de Santa Ana; las del primer conde de Melito, don Diego Hurtado de Mendoza, para establecer el colegio de doncellas nobles; las de don Fernando de la Cerda, para el convento del Cármen; la de los caballeros Barrosos que habian sido de los marqueses de Malpica, para levantar el de Jesús Maria; las del marqués de Montemayor para la capilla de San José; las de don Diego de Melo, Asistente de Sevilla, para estatuir el santo-oficio; las de los condes de Orgaz para la casa profesa de Jesuitas; para el hospital de la Misericordia las del conde de Arcos, con otras muchas que omitimos por no hacer enfadoso esta especie de catálogo.—Resulta pues de todo que la poblacion de Toledo se vió reducida á los mas estrechos limites, cuya circunstancia y la de trasladarse la córte á Madrid no pudieron menos de acarrear la completa decadencia del antiguo emporio de las letras, de las artes y del comercio. En lo que respecta á las artes, no se puede menos de lamentar que sea necesario es sin embargo hacer una observacion, que á juicio de algunos de nuestros lectores vindicará hasta cierto punto este extraño movimiento, que tan perjudicial aparece para Toledo.—Alimentadas en su recinto las artes continuamente con la fundacion de tantos y tantos edificios, no llegó á desaparecer de su suelo el buen gusto tan pronto como de otras poblaciones, y esto en la balanza con que debemos nosotros pesar los hechos en la presente obra, no puede menos de confesarse que es mucho.—Los conventos por esta causa no ofrecen el interés monumental, el interés histórico que presentan las iglesias parroquiales, si bien en cambio son sus templos mas regulares y suntuosos generalmente hablando; y no debe perderse de vista

que existen todavía algunos de los primitivos, anteriores á las épocas del rey don Alonso el Sábio, y á la del cardenal Mendoza.—Con la brevedad que nos sea dable, comenzaremos, pues, nuestra tarea, observando el mismo método que en los anteriores artículos.

**IGLESIA DE LA ASUNCION.**—Se gobernaba el convento de la Asuncion de la Virgen por un abad y un prior, y un convento de monjas de la misma orden. Esta iglesia fué erigida en 1605, saliendo del convento comisionadas algunas monjas para Consuegra, Talavera y otros puntos, con el objeto de reformar la órden que con el trascurso de los tiempos se hallaba algun tanto estragada.—Contribuyó á la espresada fundacion con gran parte de sus rentas, segun se colige de una lápida que en el presbiterio existe al lado del Evangelio, Fernando Perez de la Fuente, el cual otorgó escritura formal ante Pedro Ordoñez, escribano público de Toledo, para obligarse á ello mas solemnemente, en 1598.—Entre los pocos objetos de artes dignos de nota que encierra esta iglesia hay en el altar mayor un lienzo colosal, que representa la *Asuncion de la Virgen*, obra atribuida á Vicencio Carducci, y muy recomendable por la riqueza de la composicion y la espresion de que están animados los personajes.—Los dos cuadros de los colaterales que figuran la *Oracion del Huerto* y *San Bernardo* arrodillado ante la Virgen que se le aparece, no son tampoco enteramente despreciables, siendo lástima que no gocen de buena luz, cuya circunstancia nos retrae de dar mas terminantemente nuestra opinion sobre ellos.

**CAPUCHINAS.**—Este convento de capuchinas se fundó en 1625, y se edificó en 1671, por el cardenal don Pascual de Aragon, arzobispo toledano, dándole toda la suntuosidad compatible con la pobreza del instituto, quedando terminado todo el convento en 1673, y teniéndole de costo doscientos cincuenta mil ducados.—Sobre la clave de la puerta de la fachada del mediodia hay una estatua de mármol que figura la *Concepcion*, obra de bastante mérito atribuida al célebre escultor Pereira, asi como las armas que se ven en la misma portada, y las que existen en la occidental, de excelente talla.—La iglesia consta de una sola nave, exornada sencilla y magestuosamente, viéndose en su cabecera el altar mayor, compuesto de mármoles negros y rojos, en el cual se levanta un bello tabernáculo, de planta circular, traído por el arzobispo de Roma, en donde habia sido labrado.—Es de vistoso mármol de Sicilia, semejante á la piedra ágata, y hállase enriquecido de graciosos adornos de bronce, que le prestan mayor realce.—Trazó el retablo principal el maestro mayor de la catedral, Bartolomé Zúmbigo, á quien dejamos ya mencionado; é hizo los escudos de bronce que se encuentran á los lados del aplauido Virgilio Fanelli, autor del trono de la *Virgen del Sagrario*.

No son menos apreciables los dos altares de los lados del presbiterio, compuestos tambien de mármoles almendrados, si bien no pueden ser mas sencillos: contienen ambos dos cuadros de Francisco Ricci, que representan en el uno á *Santa María Egipciaca* y á *San Pascual Bailon*, y en el otro á *Santa Teresa* y *Santa Gertrudis*.—Todos cuatro lienzos son apreciables por las buenas dotes que en ellos resaltan.—Encierra ademas en su seno esta iglesia otras producciones, citadas por Palomino y Ponz, que llaman la

atención de los inteligentes.—Las principales son en nuestro concepto el cuadro, colocado en un altar que hay junto á la puerta en el muro del Evangelio, el cual figura una *Vision de Santa Rosa de Lima*, debido á Jacinto Gimiguiani en 1670, y los dos lienzos que existen en el cuerpo de la iglesia, de *Santa María Magdalena* y *San Hermenegildo*, apareciéndose á San Fernando; obras de mucho precio, por la corrección y verdad del dibujo y por la brillantez y buena casta del colorido.—Son entrambas de escuela italiana, no faltando quien las atribuya á Jacinto Brandi, cosa en que no podemos dar nuestro voto por no conocer lo bastante la manera de este artista romano.

El Excmo. señor don Pedro, duque de Cardona y Segorbe, hermano mayor del cardenal y arzobispo don Pascual, en memoria del amor que tuvo al mismo, regaló á la iglesia, cuyo fundador era, un bellissimo Crucifijo de tamaño natural, ejecutado en madera, el cual se venera en una capilla inmediata á la puerta de Occidente.—Dícese que esta estátua, cuyo autor se ignora, si bien don Antonio Ponz indica que puede ser de Alejandro Algardi, fué propiedad del condestable Colona, quien la dió al duque, que la tuvo en grande estima, alcanzando para ella del sumo pontífice innumerables indulgencias, como consta de la gran lápida empotrada en el muro detrás de la cruz.—Enriquece tambien este altar del *Crucifijo* un lindo grupo de bronce que figura á *Jesús muerto* en los brazos de su divina Madre, y otra estátua de *Cristo* en la calle de la amargura, producciones ambas de mucha estima.—Sobre la puerta de la Sacristia hay una larga leyenda latina que por referirse al cardenal, cuyo celo por el aumento de las bellas artes era ilimitado, no creemos que será indiferente á nuestros lectores: hela aquí:

D. O. M.

HÆ RES AD MAGNI NOMEN?... FALLERIS. OMNES ÆQUAT SUPREMA SORS, DISTINGUIT ULTIMA CURA. HIC SUA SPONTE SEPELIVIT NONDUM CADAVER, QUÆ DETULIT A REGIBUS DUCTUS SANGUIS, QUÆ SUA CONGESSERE VIRTUS ET STUDIA, QUÆ CUMULAVIT EXTREMUM PHILIP. IV JUDICIUM, NON FORTUNA PERACTA FELICITER APUD ALEX. VII. PONT. MAX. DIFFICILL. TEMPOR. LEGATIONE QUÆ PRIVATA INJURIA DISSIDENTIBUS GALLIS, HISPANUS SEQUESTER PARENTI FILIUM, ORBEM ROMÆ RESTITUIT. NEAPOLI REGNO SUMMA ERARIJ CURA, NULLO PUBLICO DANNO, CUNCTORUM AMORE QUO MAJORES SUI REGNAVERANT, OPTIME ADMINISTRATO, HUMILIORI ERECTO SEPULCHRO, VOTIS FATUUM PREVENIT. DIUTURNIORI OSURUS VITAQUE AD MORTEM ASSIDUS SEPARARET. HUNC AMORIS INDICEM LAPIDEM XLIII ILLIUS ÆTATIS ANNO, UTINAM PER ÆVUM DURATURÆ SANC-TIMONIALES OBSEQUENTISSIMÆ. P. M. DCLXXI.

La bóveda de la Sacristia, pintada al fresco por el citado Ricci, contiene varios pasajes de la vida de *San Francisco*.—Al frente de la inscripción que hemos copiado se lee la siguiente:

D. O. M.

VIVENTIS MONUMENTUM SUM, IN AUGUSTO TEMPLO AUGUSTO SEPULCHRO, QUO VASTA CONDITA IMMORTALIS HUMANAEMENTIS ARBITRIA EXIGUB CONDENDAE MORTALITATIS EXUBIAE, META, TERMINUS, FINIS FAELICITATIS, VEL POSSESAE VEL AMBITAE, PASCHALIS S. R. E. PRESB. CARD. ARAGON. TIT. S. BALB. ARCHIP. TOLET. HISP. PRIMAS, MAIOR CASTELLAE CANCELL. SEGURBIAE ET CARDONAE DUCUM V ET SUPREMA SOBOLES, SALMANT. ACADEMIAE RECTOR, IN D. BARTH. COLLEGIU MAJORI PROFESSUS: IN CORDUBENSE ECCLESIA PEDROCI IN TOLETANA TALAV. ARCHIDIACONUS, CANONICUS, GENERALIS INQUISIT. FIDEI PATRONUS: IN SUPREMA ARAG. REGENS IATAR. SUI A GENTILIBUS LEGUM ASSERTOR, STATUS IMPERII CONS. HISPANI ORBIS RELIGIONIS QAESITOR, PROTECTOR, MINORI CAROLI II REGIS AETATE REGNORUM GUBERNATOR, MATO ELOQUIO DISERTO MARMORE, TACITO ET ELOQUENTI EXEMPO; AETERNITATEM SPECTANS DEFODIT, EREXIT.

En los claustros bajos está pintada la vida de *San Francisco* y en los altos la de *Santa Clara*, obras de que no pudimos juzgar por no estar permitida la entrada en aquel sitio, así como tampoco de un retablo de jaspes que existe en la bóveda que sirve de enterramiento á las monjas, en donde se halla el sepulcro del fundador, que no puede ser mas humilde. Tiene un epitafio castellano, por el cual consta que murió en setiembre de 1677.

## SANTA CLARA.

Tiene esta iglesia dos naves, una de las cuales ha sido agregada posteriormente á su fundacion.—En la principal se vé el retablo mayor compuesto de tres cuerpos de arquitectura y un ático: el primero es dórico, el segundo jónico y el tercero corintio, presentando todos en los intercolumnios de cada cuerpo dos escelentes cuadros del Greco y de su discípulo Tristan y tres estatuas, obras de bastante mérito.—Asientan sobre la cornisa otras dos estatuas, y remata todo el edificio con el ático citado en el cual se contempla un *Calvario*.—Costeó esta obra en 1623 doña Ana Enriquez, como se lee en el zócalo del primer cuerpo, cuyo espacio del centro ha sido cubierto por un promontorio de madera dorada que le afea en gran manera, dando á conocer al punto que llegan los estravíos del gusto.—En el muro de la izquierda hay otro retablo, levantado por Juan de Valladolid y Jurado y Francisca de Angulo, su esposa, y concluido por su hijo Cristóbal en 1578.—Tiene dos buenas tablas, que ocupan el grueso del arco que recoge el altar, las cuales figuran á los citados fundadores, puestos de rodillas en actitud de orar y fortalecidos por Santa Clara y San Francisco.—Las cabezas y las manos de estas pinturas están esmeradamente ejecutadas y con grande inteligencia.—El artesonado de esta bóveda es de gusto arábigo, así como el de la segunda que no se concluyó. En la capilla de la derecha hay tambien un retablo con dos cuerpos corintios, alternando algunos lienzos apreciables con estatuas, todo lo cual debe ser en nuestro concepto fruto del siglo XVI, atendida la manera de la pintura y de la talla.—La bóveda de la segunda capilla es gótica, viéndose en su centro un sepulcro con su estatua yacente, si bien algun tanto mutilada, y leyéndose al rededor de la urna el siguiente epitafio:

AQUÍ YACE EL HONRADO VARON DON JOAN DE MORALES, DEAN DE SEVILLA: E ARCEDIANO DE GUADALAIRA: E CANÓNIGO EN ESTA SANTA IGLESIA DE TOLEDO, FIJO DE LOS DICHS GIAN FERNANDEZ E MARI FERNANDEZ SEDENA, SU MUJER: E FALLECIÓ EN EL II DE ABRIL DE MCCCCL.

La escultura y los ornatos de este sepulcro carecen de la gracia y belleza que se admiran en otros muchos, que encierra Toledo en su seno, siendo mas dignas de aprecio las estatuas mortuorias del enterramiento que existe en esta misma capilla al lado de la Epístola, en el cual se halla esta inscripcion, escrita como la anterior en caracteres góticos de no fácil lectura:

AQUI YACEN: LOS: HONRADOS: DON: JOAN: FERNANDEZ: DE: MORALES: E:  
MARIA: ERNANDEZ: SEDENA:, SU: MUJER: E: PADRES: DEL: DEAN: DE: SANTA:  
MARIA: DE: SEVILLA:

La estatua de don Juan está cubierta de una cota de malla, asiendo con ambas manos su espada y teniendo puesto un birrete en la cabeza, mientras á sus piés se encuentra un perro echado, simbolo de la fidelidad: la de Maria Fernandez tiene una toca y un manto con un rosario en sus manos y otro perro á los piés.—El retablo de esta capilla es de gusto plateresco, constando de tres cuerpos y ostentando nueve tablas que parecen buenas, si bien la escasa luz de que goza no dejan gozarlas enteramente.

#### SAN CLEMENTE.

La portada de la iglesia de este convento es una de las mas bellas que pueden imaginarse.—Pertenece al gusto plateresco, y consta de dos columnas que se levantan sobre pedestales redondos, viéndose cuajadas de esquisitos relieves.—En el espacio que deja el arco con el cornisamento se encuentran dos soberbias cabezas de guerreros, llamando el friso vivamente la atencion por la riqueza de imaginacion que en él se advierte, hallándose compuesto de vichas, niños, cabezas de caballo, esfinges y otros monstruos caprichosos que le prestan mucha frescura.—Hay sobre el cornisamento otro cuerpecito con tres nichos y otras tantas estatuas, á cuyos lados se miran las águilas imperiales y dos bellos candelabros, asentando como remate encima del referido cuerpo un rico medallon circular de alto-relieve, que representa á la Virgen con el niño Dios en sus brazos.—La escultura de toda la portada pertenece á la escuela de Berruguete, no pareciéndonos aventurado el sospechar que puede ser obra de su mano.

El templo se compone de tres bóvedas góticas en una sola nave de bastante estension.—Fué restaurado en 1795, segun consta de la inscripcion que existe en el presbiterio al lado de la Epístola, siendo debida esta obra en su mayor parte al celo del cardenal de Lorenzana.—El retablo mayor, que se compone de tres cuerpos de arquitectura greco-romana, tiene seis preciosos medallones de madera con pasajes del *Nuevo Testamento*, viéndose á los extremos seis estatuas y en el espacio del centro un lienzo que representa á *San Gerónimo*, sobre el cual se halla la estatua de San Clemente, acabando con un bello *Calvario*.—El cuerpo primero es jónico y los dos restantes corintios.—En el lado del Evangelio hay una urna con una pequeña estatua mortuoria de niño y esta leyenda:



HIC JACET ILLUSTRISSIMUS DOMINUS, INFANS FERDINANDUS ILDEFONSI IMPERATORIS FILIUS, IN MATURA MORTE TOLETI INTERFECTUS CUM INJURIA TEMPORUM AD HOC LOCO MOTUS IN INTERIORI CAPITULO CONDITUS ESSET PER PHILIPUM SECUNDUM HISPANIARUM REGEM CATOLICUM, IN MAXIMA CLERI, TOTIUSQUE POPULI TOLETANI FREQUENTIA SEPULCHRO QUOD OLIM PATER DEDERAT RESTITUTUS EST: ANNO MILESIMO QUINQUAGESIMO SEPTUAGESIMO.

Frente á él hay otro cuerpo jónico con un relieve de *Santiago*.—El arco que divide la capilla mayor del resto de la iglesia asienta en dos grandes pilastras dóricas, hallándose á sus lados dos retablos corintios con estatuas de mérito.—A los piés de la iglesia hay un altarito de piedra, compuesto de tres arcos y dos cuerpos de orden corintio, obra de bastante precio, así como el tabernáculo que se vé en el retablo mayor, construido á fines del siglo pasado, por disposicion del señor Lorenzana.—La fachada de la porteria es tambien digna del exámen de los inteligentes.

#### COLEGIO DE DONCELLAS NOBLES.

Esté colegio, que fué establecido por el cardenal Siliceo, ocupa la antigua solar de las casas de don Diego Hurtado de Mendoza, como indicamos anteriormente.—Ha sufrido el edificio diferentes modificaciones, siendo muy probable que hayan contribuido la mayor parte á desfigurarle, como ha sucedido con la iglesia en donde se notan muchos resabios de mal gusto.—El retablo mayor sin embargo, ha sido una de las cosas que en nuestro juicio han sobrevivido, así como el lienzo que en él se encuentra, atribuido á Alejandro Semini, pintor que dejamos ya mencionado.—No nos parecen tampoco despreciables los dos lienzos de los retablos colaterales, si bien tal vez sean cópias de otros de mas mérito.—En el centro de la capilla está la tumba del fundador de este colegio, la cual no puede ser mas honesta, ni humilde.

El patio y la galeria que dá vista á la vega son obras del siglo pasado, cuando ya se habia consumado la reaccion artistica.—Costeólas el señor Lorenzana y estuvieron bajo la direccion de don Ventura Rodriguez, señalado arquitecto.—Lástima es verdaderamente que la suntuosa fachada de tres cuerpos de la referida galeria esté encerrada en un patio interior sin lucimiento alguno.—La distribucion de celdas para las colegialas y los demas departamentos son anchos, cómodos y de abundantes luces.

#### LA CONCEPCION.

Hemos indicado arriba que este convento ocupa parte de los palacios de los reyes godos, conocidos en las antiguas crónicas con el nombre de *Galiana*.—Por los años de 1484 cedió, pues, la reina doña Isabel á una dama de su corte y de nacion portuguesa, llamada doña Beatriz de Silva, parte de los mismos alcázares para fundar un monasterio cisterciense de la *Concepcion*, lo cual llevó á cabo, si bien en 1492 pasó de esta vida, sin lograr el fin que se proponia.—Hubo sin embargo monjas bernardas en el citado convento, hasta que reunidas poco tiempo despues á las de san Pedro de las Dueñas que eran henitas, por haberse arruinado aquel monasterio, adoptaron todas la regla de san Francisco, ocupando finalmente el convento que habia sido de frailes de la misma orden, trasladados ya á san Juan de los Reyes, con lo cual quedó desocupado el de santa Fé, como despues notaremos.

La iglesia consta de una nave con cinco bóvedas endoladas, debidas indudablemente á alguna de las restauraciones sufridas desde la época de su

fundacion.—En el muro de la derecha de la primera hay una antigua capilla, medio arruinada ahora, y que segun los restos que se conservan debió ser obra suntuosa.—Hállase toda rodeada de hornacinas, exornadas al gusto gótico y del renacimiento; en las cuales se miran soberbios sepulcros de piedra negra, con bellas estatuas y otras labores esquisitas, sin que hayan quedado en ellos mas que dos lápidas con inscripciones, que son los dos primeros de la izquierda.—Contienen estos las cenizas de D. Luis Belluga de Moncada, baron docto en letras y señalado en virtud, y de su esposa doña Guiomar Vazquez Franco, muerto el primero en 1584 y la segunda en 1795. Parece encerrar el inmediato los restos del doctor Pedro Vazquez Franco, que falleció en 1569, siendo todos los demas sepulcros de la misma familia, si bien por hallarse las lápidas despedazadas y esparcidas por el suelo, es imposible de todo punto averiguar quiénes sean los personajes en ellos encerrados.—Lastima es que se hayan visto estas preciosidades con tan poco aprecio y que continuen en el mayor abandono.

En la segunda bóveda se encuentran dos retablos que pertenecen á la época del renacimiento.—El del Evangelio tiene tres pinturas en el zócalo, dos en el cuerpo y tres en el cornisamento, los cuales representan:—*El nacimiento de la Virgen*, la *Concepcion*, *san Juan Evangelista*, *san Pablo*, *san Juan Bautista*, y otros pasajes de la vida de Cristo, acabando con una *Asuncion* de bajo relieve.—Todos los cuadros referidos son de la manera llamada *alemana* y muy apreciables; lo mismo sucede con los cuadros que encierra el de enfrente, los cuales figuran pasajes de las vidas de varios santos de la orden, notándose en el centro una estatua de san Francisco de regular escultura.

La bóveda cuarta encierra otros dos retablos corintios que deben remontarse á la época misma de las anteriores.—En el zócalo del de la izquierda hay tres bajo-relieves esmeradamente tallados que figuran la *Comunion de la Virgen*, la *Cena de Jesús*, y á *san Juan*. Las pinturas de los intercolumnios, que no carecen de mérito, son en nuestro juicio copias de otras tantas tablas del buen tiempo de las artes, si bien son tenidas en Toledo por originales.—En el intercolumnio del centro se vé el *martirio* de san Juan y sobre él la *Aparicion* de Jesús á su Madre y á su discipulo predilecto.—El retablo de la derecha tiene en el zócalo dos relieves de la *Visitacion* y la *Circuncision*. Sus lienzos son del mismo tamaño que los del frente, y en nuestro entender copias de excelentes tablas.—En el espacio del centro se vé un *san Juan*, y sobre el cornisamento otra figura del mismo santo.

La quinta bóveda está ocupada por el retablo y la capilla mayor, en cuyo muro occidental hay una reja que comunica con el interior del convento, viéndose sobre ella una estatua mórtuoria que representa á fray Martin Ruiz; encima de la cual está el retrato de doña Beatriz de Silva, á quien se aparece la Virgen.—Hay á los lados del presbiterio dos relicarios con varias tablas y chapas de cobre, entre las cuales se advierten algunos cuadritos hechos con mucho esmero y queda en el frente el retablo mayor que es de orden corintio, afeado y cubierto en su mayor parte por un ridículo promontorio que parece servirle de tabernáculo.—En los intercolumnios laterales hay cuatro lienzos de buen efecto que representan á *san Juan*, *san Antonio* y *san Francisco*, terminando toda la obra con otro cuerpo de arquitectura, en el cual se contempla un bello *Calvario*.—Tanto en la iglesia como en el locutorio se conservan aún algunas bóvedas de arquitectura arábiga, á cuyo género pertenece tambien la bella torre de que haremos mencion mas adelante.—Hay finalmente en el patio de la entrada una capilla, enteramente abandonada, con un retablo consagrado á san *Gerónimo*, viéndose en uno de sus muros una lápida de mármol blanco, que en caracteres góticos contiene esta leyenda:

AQUI: YACE: DON: DIEGO: GONZALEZ: DE: TOLEDO:, CONTADOR: DEL: ALMIRANTE: QUIEN: MANDO: SACAR: SESENTA: CAPTIVOS: CRISTIANOS: DE: TIERRA: DE: MOROS: Y: FALLECIO: LUNES: CINCO: DE: NOVIEMBRE: DE: 1537:

Tiene un escudo de armas, y por blason tres áncoras sobre aguas ondulantes.

#### SANTO DOMINGO EL ANTIGUO.

Como habrán tenido ocasion de observar nuestros lectores, es este uno de los mas antiguos conventos de Toledo, si bien restaurada su iglesia enteramente por los años de 1576, ofrece tantos y tan preciosos objetos, que no puede menos de llamar la atencion de cuantos viajeros llegan á la antigua corte española.—Cuando don Antonio Palomino escribió la vida de Dominico Theotocópuli afirmaba, que tanto la escultura, como la pintura y la arquitectura de esta bella iglesia, que compara Ponz con la del Hospital de Afuera, son debidas á aquel distinguido profesor, que tantos conocimientos poseia en las tres bellas artes.—La planta de la iglesia es de cruz latina componiéndose de un cuerpo colosal de arquitectura sostenido por soberbias pilastras de orden jónico, sobre las cuales vuela la cornisa y asienta la bóveda, constituyendo un todo grandioso y de elegantes proporciones.—Bello es tambien el retablo mayor que consta de dos cuerpos corintios, ornados de columnas y pilastras, en cuyos espacios se divisan excelentes estatuas y apreciables lienzos, distribuidos en el orden siguiente:—En el intercolumnio del centro del primer cuerpo un gran lienzo que representa la *Asuncion* de la Virgen en figuras del tamaño natural y á los lados dos estatuas de san *Pablo*, san *Juan Evangelista* y sobre ellos dos medias figuras de san *Benito*, y san *Bernardo*, con otro lienzo de gran tamaño que ofrece á *Jesús*, muerto en brazos del eterno Padre y rodeado de ángeles que le adoran. Estas obras, que se vén casi enteramente libres de los defectos que tanto amaneraron despues todas las del Greco, bastan para conquistar á este profesor un nombre distinguido entre los artistas españoles, así como las que existen en los retablos colaterales, que figuran el *Nacimiento* y la *Resurreccion*, en donde á la correccion y belleza del dibujo se agregan la armonia y frescura del colorido y la riqueza de la composicion.—Otros cuadros hay ademas en la misma iglesia debidos á Dominico Theotocópuli, entre ellos el que está colocado en la capilla que dá frente á la puerta del templo, si bien entre este *Nacimiento* y el que dejamos citado, hay una gran distancia, la cual no puede menos de ser tanto mas sensible cuanto que al contemplar los cuadros del retablo mayor se forma una alta idea del talento del Greco.

Hay tambien en uno de los altares, que se ven á los piés de la iglesia, un cuadro grande de la *Anunciacion* de la Virgen de la manera de Vicencio Carduci, y hállanse en el altar de san Ildefonso dos cuadritos pequeños, atribuidos no sin fundamento á Luis de Tristan, uno de los mejores discípulos de Theotocópuli.—Encuéntrense á uno y otro lado del crucero una inscripcion latina, que por considerarlas nosotros como otros tantos documentos de la historia de este edificio, las trasladamos á este lugar; en la del lado de la Epistola dice de este modo.

AEDEM DO. MARIA, NOVAM AREAM, MOX HUIC SACELLO EXTRUENDO, PECUNIA SUA COMPARATAM, LOCUM SIBI MONUM. DELEGIT; ARAS SIGNIS ET PICTURIS EXORNAVIT; SANCTORUM RELIQUIIS ADJUNCTIS, LOCI RELIGIONEM AUXIT; ARGENTEA VASA ET VESTIMENTA SACRA DONAVIT; VII SACERDOTES SINGULIS DIEBUS EJUS ANIMAM EXPIATUROS INSTITUIT, IN HOC SACELLO AD QUICUNQUE TEMPER NEMO INFESTOR.

La del Evangelio está concebida en estos términos:

DO. MARIA SILVA FOEMINA CLARISSIMA ISABELLAM IMPE. CAROLO V; UXOREM E LUSITANIA SEQUITUR. PETRO GONSALIO MENDOCIO DOMUS AUGUSTE PRAEFECTO NUBIT, NULLISQUE LIBERIS SUSCEPTIS, IN HOC SE MONASTERIUM RECIPIT. AETATE RARO XXXVIII. ANNO VIDUITATIS EXEMPLE, OBIT ANNO D. 1575, V. KAL. NOVEMB.: IN HOC SACELLO NEMO SEPELLITOR.

Sobre la clave de la puerta de la iglesia, se halla últimamente esta inscripción:

DIVO DOMINICO SILENSI S. PERVERTERE TEMPLO FUNDITUS DELETO AUGUSTIUS. HOC MAGNIS SUMPTIBUS. DIDA. CASTELLA DECAN. ET CANON. TOLETAN. A. MDLXVI.

Este Diego de Castilla era testamentario de doña María de Silva, quien le dejó encomendada la fundación de esta iglesia, como consta en la siguiente leyenda que se vé en el presbiterio al lado del Evangelio:

D. DIDACUS CASTELLA, DECANUS ET CANONICUS TOLETAN. IMPENSA MAJORI EX PARTE PROPRIA, DUM D. MARIE SILVE TESTAMENTUM CURAT, TOTUM HOC AB IMO ET AEDIFICARI TEMPLUM FECIT. CREAVIT ITEM SACERDOTES VII, QUI STATIS DIEB. SIBI ET MAJORIB. SACRA HOSTIA PARENTARENT; MULTISQUE REBUS ALIIS AEDIS HUIUS DIGNITATEM ET RELIGIONEM AUXIT. H. S. E. OBIT VII IDUS NOVEMB. ANNO DN. MDLXXXIV.

SANTO DOMINGO EL REAL.

La iglesia de este convento es una de las que mas llaman la atención tanto por su forma, como por los objetos que contiene.— Su portada, que es de orden dórico, está en el centro de un átrio sostenido por columnas del mismo orden, habiendo menester bajar algunas gradas para llegar á la puerta que sin embargo se vé algo mas alta que el pavimento del templo. Compónese este de una grande bóveda elíptica, formada de multitud de recuadros de bello aspecto, que van estrechándose hasta cerrarla, y de otras dos que constituyen dos capillas independientes entre sí.— Hay en los muros de oriente, norte y mediodía, dos grandes arcos que reciben los torales y tienen varias capillas, y altares dignos de examinarse detenidamente.— Vése en el espacio de la izquierda un bello retablo compuesto de pilastras dóricas, en cuyas basas resaltan dos acabados bajo-relieves, recibiendo las referidas pilastras un grande arco, donde se contemplan tres pequeños cuerpos de arquitectura, jónico el primero y corintios los restantes.— Constan los dos primeros de cuatro columnas y contienen cada cual tres nichos con otras tantas estatuas y medallones del buen tiempo de las artes, que representan pasajes de la vida de san Juan Bautista, llamándonos la atención muy especialmente los relieves que figuran su nacimiento, la predicación y el bautis-

mo de Jesús. Forman el tercer cuerpo dos columnas, presentando en su centro á san Juan y dos ángeles, apareciendo otro sobre el cornisamento del átrio con que termina todo este precioso retablo. — Encierra el arco inmediato otro, dedicado á san Juan *Evangelista*, en cuyo centro se halla su *mártirio*, viéndose finalmente en el arco del mediodía otro altar con diez preciosas tablas y lienzos, distribuidos en el zócalo, intercolumnios y frontispicio. — Las pinturas principales de este retablo son, sin embargo, el cuadro que representa á la *Virgen* alimentando á Jesús con su santa sangre, obra de escuela italiana y de un mérito relevante; el de san Juan escribiendo el Evangelio y san Nicolás de Tolentino orando ante un Crucifijo.

Tiene la capilla mayor, que es la de la izquierda, una media naranja ovalada, como la del cuerpo de la iglesia, y dividida en ocho compartimientos, que arrancan del anillo y van á juntarse en el cerramiento. — El retablo que le sirve de ornato no puede ser más disparatado, perteneciendo á la época y al gusto de Churriguera, gusto en que algunos artistas contemporáneos piensan ver *imaginación é ingenio*, trocando lastimosamente el significado de estas voces. — En el muro de la izquierda del presbiterio existe una hornacina con una estatua de mármol, arrodillada ante un reclinatorio, sin que sepamos nosotros á quién represente, á no ser que sea al fundador del convento, cosa en nuestro juicio bastante probable. — La capilla de la derecha, que es de mayores dimensiones que la anterior, encierra un retablo de tres cuerpos con muchos y excelentes relieves, si bien la escasa luz de que goza toda la iglesia, impide el que pueda examinarse cómodamente, por lo cual nos vimos nosotros precisados á usar de luz artificial, no habiendo podido leer sin embargo la inscripción que se encuentra en el muro del Evangelio, la cual debe contener algún dato importante respecto á la historia de este edificio. — El coro que se deja ver desde la bóveda de la iglesia, es ancho y espacioso y tiene una buena aunque sencilla sillería.

Ocupa *Santa fé* parte de la antiquísima iglesia pretoriense de *san Pedro y san Pablo*, que según todos los cronistas tuvieron los reyes godos dentro de sus propios palacios, en donde despues de la conquista fundó don Alonso, el Bueno, el monasterio de san Pedro de las Dueñas, como hemos manifestado anteriormente. — Conociéronse dichos alcázares desde el tiempo de don Alonso el Sabio, con el título de Santa Fé, habiendo venido á poder de la órden de Calatrava, que en 1408 enajenó parte de ellos; hasta que deseando traer á Toledo los reyes católicos el monasterio de santa Eufemia de Cozoullos, erigido en la montaña del obispado de Palencia por el citado don Alonso, el Bueno, en 1186, celebraron como administradores de las órdenes un capitulo general el año de 1494, con el objeto de dar á los caballeros de Calatrava una de las sinagogas en cambio del convento y priorato de *Santa fé*. — Obtuvieron, despues de verificado este trueque, bulas del pontifice Inocencio VIII, por medio de las cuales los autorizaba para llevar á cabo la traslacion proyectada, que se verificó inmediatamente, si bien hasta el año de 1504 no legaron las monjas á habitar el convento, que se habia edificado á propósito. — Permiten las ordenanzas de este convento la entrada en él á cuantas personas lo solicitan de la comendadora, circunstancia que aprovechada oportunamente por nosotros nos dió á conocer en parte el género de vida monástica, olvidada ya de todo el mundo, proporcionándonos el gusto de examinar algunos excelentes cuadros que se encuentran en el claustro. — Llamamos especialmente la atencion dos grandes tablas que representa la *calle de la Amargura*, y un *Crucifijo*, producciones de tan relevantes dotes que

cautivan largo tiempo la vista: son ambas de escuela italiana resaltando en el Crucifijo sobre todo tan bellas formas de diseño y tanta verdad y armonía en el conjunto y entonación del cuadro, que fácilmente pudieran atribuirse á cualquiera de los buenos pintores de aquella nación, ya que no sean fruto de alguno de los muchos artistas españoles que se ilustraron en el estudio de los Rafaeles y Ticianos. — Hay también en uno de los oratorios del mismo claustro una bellísima tabla del divino Morales que representa un *Ecce-homo* y dos cuadros que figuran á *san Pedro* y *san Francisco*, que pueden atribuirse sin temeridad alguna, atendiendo á la manera con que están pintados. — Otros lienzos de mérito existen última mente en este claustro, si bien no son comparables con los anteriores.

En el ángulo del occidente y medio-día se encuentra un arco que conduce al coro, cuya sillería es sencilla en extremo, viéndose frente á su puerta una pequeña capilla, bajo la advocación de la virgen de Belén, en donde se custodiaba el cuerpo incorrupto de la Infanta doña Sancha Alonso, hija de don Alonso y hermana de san Fernando. Fué este cuerpo traído á Toledo en 1608, siendo depositado en la iglesia del *Hospital de afuera*, en que permaneció por el espacio de siete años, hasta que en el de 1615 se trasladó solemnemente á Santa Fé, cerrando el arca del cadáver con seis llaves, no habiendo noticia de que haya sido despues removido del lugar que ocupa. — Está enterrado también en esta capilla un infante de Castilla, llamado don Fernando, que murió en 1280 en muy tierna edad, no diciendo los cronistas de quién era hijo.

La iglesia no contiene cosa alguna notable, á escepcion de las copias de Corregio, que cita don Antonio Ponz, habiendo vendido las monjas, segun nos informaron en el mismo convento, algunas tablas y lienzos en 1839 y 1840, para acudir con su importe á las mas urgentes necesidades del culto.

#### LAS GAITANAS.

Fundaron y costearon esta iglesia, con todos sus ornatos, Diego de Palma Hurtado y su esposa doña Mariana de la Palma, que fallecieron en 1631 á los sesenta y siete años de edad, segun consta en la lápida sepulcral que se encuentra al lado de la Epístola, junto al altar mayor. — Es esta iglesia, que se conserva en buen estado, de suntuosa y severa arquitectura greco-romana, por lo cual es visitada por los arquitectos con singular afición. — El cuadro del altar mayor, que parece ser del Greco, representa á la madre de Dios coronada de serafines y sostenida en un bello trono de ángeles, viéndose á la parte inferior algunos santos, entre los cuales se encuentran excelentes cabezas.

#### SAN JOSE.

La capilla de san José, fundada en las antiguas casas del marqués de Montemayor, es digna tanto por su parte arquitectónica como por las muchas pinturas que encierra del exámen de los viajeros. Sobre la clave de la puerta, que se ve exornada de un cuerpo greco-romano, se lee el siguiente dístico latino:]

BIS GENITI TUTOR, JOSEPH, CONJUXQUE PARENTIS,  
HAS AEDES HABITAT, PRIMAQUE TEMPLA TENET.

En el altar mayor hay un gran lienzo, pintado por Dominico Theotocópuli, que representa á *san José* con el niño Dios de la mano. Es obra de un mérito extraordinario, en donde si bien se notan algunos de los defectos que

caracterizan sus producciones, se encuentran tambien muchas y admirables bellezas. Hay á los lados del presbiterio dos urnas sepulcrales de mármol, colocadas en sus correspondientes hornacinas, que deben contener indudablemente las cenizas de los fundadores de la capilla, si bien la oscuridad de esta no deja leer las dos inscripciones que existen en el hueco de los citados arcos.—En los dos altares de los lados se encuentran tambien dos lienzos del Greco: el del Evangelio representa á *san Martin*, partiendo la capa con Cristo, que se le aparece en traje de mendigo; y el de la Epístola á la *Virgen* con el niño Jesús en sus brazos, que es adorado por dos santas que se ven en primer término.—Lástima es que el caballo de san Martin aparezca tan disparatadamente desproporcionado y que se adviertan tantos estravíos en unos cuadros en que está revelándose por otra parte el genio. Las cabezas de las santas del cuadro de la *Virgen* son dignas de todo elogio, aunque siempre en la manera adoptada por Theotocópuli en los últimos años de su vida.

Hállanse en los pilares y muros del templo sobre veinte y ocho ó treinta cuadros de diferentes tamaños y escuelas, entre los cuales existen algunas cabezas excelentes y dos ó tres lienzos del mismo Greco, que como vamos observando empleó gran parte de su vida en enriquecer las iglesias de Toledo con sus producciones.—La sacristía, que es una pieza cómoda aunque de cortas dimensiones, tiene finalmente algunas pinturas que merecen tambien examinarse.

#### SAN JUAN DE LA PENITENCIA.

La fundacion de esta iglesia, que es indudablemente una de las mas ricas que tiene Toledo, fué debida al gran cardenal don Francisco Jimenez de Cisneros, en el año de 1514.—El mérito principal de este edificio, que no perderemos de vista en las observaciones que nos proponemos hacer en la segunda parte de esta publicacion, consiste en la mezcla que en él se advierte de la arquitectura arábica con la del renacimiento, mezcla que basta para caracterizar el estado del arte de edificar á principios del siglo XVI. La media naranja de su capilla mayor pertenece, pues, á la época del renacimiento, al mismo tiempo que se vé apeada en cuatro grandes y graciosas pechinas arábicas: el artesonado del cuerpo de la iglesia es enteramente arabesco, dando á conocer aquella manera de construir adoptada por Diego Lopez de Arenas y otros artifices del mencionado tiempo.

Mandó construir la capilla mayor el obispo de Avila, don Francisco Ruiz, compañero del cardenal Jimenez en el Consejo supremo, como se expresa en la inscripcion que se encuentra al rededor de la capilla, concebida en los siguientes términos.

ESTA CAPILLA MANDÓ HACER EL REVERENDISIMO SEÑOR DON FR. FRANCISCO RUIZ,  
OBISPO DE AVILA, DEL CONSEJO DE S. M., COMPAÑERO DEL ILUSTRISIMO  
CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO, GOBERNADOR DE ESPAÑA,  
FUNDADOR DE ESTA CASA, SU SEÑOR, POR LO CUAL SE ENTERRÓ AQUI.  
FALLECIO AÑO DE MDXXVIII A XXIII DE OCTUBRE.

El retablo mayor que se halla dividido en diez y seis compartimientos, con otras tantas tablas en las cuales se advierte que ya se habia consumado el renacimiento de las artes, consta de cuatro cuerpos de gusto plateresco, que forman un todo bastantegrato á la vista.— En el espacio del centro existen san Juan, la *Virgen* y un bello *Calvario* con el cual remata, siendo doloroso que como en otras muchas iglesias de Toledo, se encuentre delante de este

rico retablo un armatoste de gradas doradas, parto del mal gusto del siglo pasado que nada quiso dejar libre de su contagio.— A los extremos del altar se levantan dos hileras de estatuas, ocupando el mismo orden que las tablas referidas, viéndose los zócalos, frisos y columnillas de los cuatro cuerpos citados exornados de relieves del mejor gusto.— En el lado del Evangelio se contempla el célebre sepulcro de mármol, que encierra los restos del obispo de Avila, obra de grande mérito y muy estimada de los inteligentes, si bien no carece en nuestro juicio de algunos lunares, siendo el principal que advertimos cierto amaneramiento, que parecia ya preludiar la decadencia de las artes.— Compónese de un ancho basamento, en donde se ven las armas del obispo; separadas por tres pilastras, sobre las cuales hay tres estatuas, casi del tamaño natural, que figuran la *Fé*, la *Esperanza*, y la *Caridad*, alzándose en dicho zócalo un cuerpo de arquitectura de dos columnas y dos pilastras, que reciben en el centro la urna cinericia. Descansa en ella la estatua yacente, ocupando el centro del arco cuatro ángeles que sostienen un pabellon plegado con riqueza, leyéndose en el friso del referido cuerpo esta inscripcion latina:

BEATI MORTUI QUI IN DOMINO MORIUNTUR.

Encuéntanse en los intercolumnios de ambos lados cuatro estatuas que representan dos niños llorosos y dos apóstoles, asentando sobre la cornisa «una especie de ara» con un bajo-relieve, esmeradamente esculpido, con la *Asuncion*, hallándose á los lados *san Juan Bautista* y *san Juan Evangelista*, figuras gallardas y de mucho movimiento.—Termina toda esta obra con un bello *Calvario* del tamaño natural, cerrándolo un arco que se levanta en las columnas exteriores del cuerpo de la urna, ornado de relieves y follajes, segun el gusto plateresco.—El maestro Alvar Gomez, á quien hemos citado anteriormente, afirma en la *vida* que escribió del *cardenal Cisneros* que fué traído este sepulcro de Palermo, lo cual no puede menos de aparecer como cierto, al examinar el carácter de la escultura que lo decora.

Hay en el crucero dos retablos colaterales, debidos á los primeros años del siglo XVI, en donde existen varias tablas de mucho precio, tanto por revelar el estado de la pintura en aquella época, como por su mérito artístico. Las principales representan, sino nos es infiel la memoria, la *Natividad*, la *Circuncision*, la *Presentacion*, la *Huida á Egipto*, y los *Desposorios de san Joaquín*, en el del Evangelio; y *san Juan Bautista*, la *Cena*, *san Miguel* y la *Resurreccion* en el de la Epístola.— La reja que separa la capilla mayor del cuerpo de la iglesia llama tambien la atencion, recordando algunas de las mejores de la catedral: pertenece al género plateresco, y se halla enriquecida por varios escudos de armas, festones y estatuas, concluyendo con un *Crucifijo* que se levanta en su centro.

Existen, finalmente, á uno y otro lado de la iglesia dos bellos retablos corintios, compuestos de los cuerpos de arquitectura, en los cuales parece que han querido competir las tres bellas artes.—Está consagrado el del lado de la Epístola á *san Juan Evangelista*, viéndose en el intercolumnio del centro su *Martirio* y hallándose en lo restante varios cuadros, que representan pasajes de su vida, pintados con singular esmero é inteligencia, rematando todo el retablo con un *Crucifijo*. El del lado del Evangelio tiene en el zócalo sobre que asientan las columnas, cuatro excelentes tablas que representan *La Prision del Bautista*, á quien se encuentra dedicado, dos *Cardenales* y un *san Juan* en el desierto: en el centro del primer cuerpo hay un alto-relieve del *Bautismo* de Jesús en el Jordán y otro *san Juan* en el segundo, contemplándose en los intercolumnios cuatro medallas con la *Visitacion*,



*san Zacarias* ofreciendo sacrificios, el *Nacimiento del Bautista* y *san Francisco* en oracion.—Véanse en el cornisamento dos santos colocados á los extremos y en el medio un padre *Eterno* que forma el remate de todo el retablo.—Tiene el coro alto un elegante friso plateresco en la tirante que la sostiene, y hállase debajo de él un bonito altar con un *san José* que no carece de mérito, siendo notable que en esta iglesia, en donde tan bellas cosas existen haya tambien un retablo churrigueresco.—La portada exterior es de gusto gótico y sencilla en extremo.—En el interior del convento se encuentran aun algunas puertas y ventanas con bellas orlas de *arabescos*, si bien desfiguradas á fuerza de blanquearlas.

## SAN PABLO.

La iglesia de este convento de religiosas gerónimas, cuyo aspecto exterior no puede ser mas humilde, presenta en el interior algunos objetos artísticos del mas alto precio.—Los que mas llamaron nuestra atencion fueron los dos pequeños retablos colaterales, exornados de cinco tablas cada uno, dignas verdaderamente de cualquiera de los primeros Museos.—Son las del medio en ambos altares mucho mayores que las restantes, y representa la del lado de la Epístola la *Sacra familia*, mientras en la del Evangelio se figura la *Comunion* de la Virgen por san Juan Evangelista.—Sobresale la última por la belleza y correccion admirable del dibujo; la brillantez y transparencia del colorido, y finalmente por la riqueza y verdad de los ropajes, pareciéndonos una de las mas esquisitas producciones que guarda Toledo en su seno.—Las cuatro tablas de ambos lados son tambien dignas de elogio, si bien las compañeras de la *Comunion* exceden en nuestro concepto á las que rodean la *Sacra familia*.—Son los dos retablos de la buena época de las artes, y están adornados de columnas y pilastras dóricas istriadas, que les prestan bastante belleza.

El altar mayor se compone de dos cuerpos de arquitectura y un ático, teniendo el primero ocho columnas, cuatro el segundo y dos el tercero y viéndose decorados tambien de apreciables pinturas en lienzo, obras en su mayor parte del siglo XVI, y de diferentes autores.—En el lado del Evangelio existe un suntuoso, aunque sencillo sepulcro, formado de vistoso jaspe negro, á escepcion de la lápida en que se lee el epitafio y el escudo de armas con que remata.—Consta de un arco de medio punto, exornado de dos columnas, que asientan en un sotabanco y reciben la cornisa, sobre la cual se eleva un cuerpo ático con el referido escudo.—Encierra el arco que forma la hornacina, la urna cinerica de gusto greco romano, y debajo de ella se contempla el epitafio citado, concebido en los siguientes términos:

D. FERNANDUS NIÑO GUEVARA PRESID. GRANAT. DONATUS PURPURA  
ROMAN. ABIIT, REDII INDE FACTUS HISPANIE INQUI-  
SITOR GENERALIS, HISPAL. DEMUM PRESUL ET REGI A SUPREMIS  
CONSILIIS, OB INTEGRITATEM, JURISPRUDENTIAM, PIETATEM,  
SUMMIS PRINCIPIBUS GRATUS; VIXIT ANNOS LXVIII. OBIT HISPALI  
ANNO SALUTIS MDCIX. OSSA POST BIENNIUM IN PATRIAM RELATA  
AD V IDUS JULII IN MAJORUM SEPULCHRIS PROPINQUI HOC TUMULO MOESTISSIMI  
D. D.

Al frente de este sepulcro hay otra lápida con una larga inscripcion, en la cual se mencionan los parientes de don Fernando Niño de Guevara, enterrados en esta iglesia, cuyos fundadores habian sido.—Las bóvedas del templo están adornadas de aristas y crestones de gusto gótico, viéndose á sus pies

otros retablos platerescos con pinturas de escaso mérito.—Frente á la puerta de entrada hay un altar y á su lado una inscripcion bastante antigua, que parece ser epitafio del racionero de la santa iglesia metropolitana Juan de san Andrés, que deberá estar allí sepultado.

## LA REINA.

Conócese en Toledo con este nombre un convento de monjas Gerónimas, situado en las inmediaciones de la iglesia de san Torcuato, de que hablaremos despues. La suya, que ha sido nuevamente habilitada para el culto divino, por haber vuelto á ser habitado el convento por las religiosas, se compone de una sola nave y tiene dos buenos retablos.—El mayor, que consta de dos cuerpos, dórico el primero y jónico el segundo, encierra cuatro buenas pinturas que parecen ser las citadas por Palomino con el nombre de las *Cuatro pascuas*, por representar efectivamente el *Nacimiento de Jesús*, la *Adoracion de los Reyes*, la *Resurreccion* y la *Venida del Espiritu santo*.—Estos lienzos, si son los mismos que existieron en el retablo hasta la época de la reunion de las monjas en determinados conventos, son debidos al famoso discípulo del Greco Luis de Tristan.—Si han sido trocados por otros, puede asegurarse que el autor de semejante trueque ha sido persona de inteligencia y conocedor del mérito, pues que lo tienen y bastante las mencionadas pinturas.—El otro retablo colocado al frente de la puerta tiene en el zócalo los cuatro evangelistas, viéndose en el primer cuerpo un san *Gerónimo*, lienzo de buena entonacion y brillante colorido, y un san *Juan* en el segundo, terminando con un ático.—Otras pinturas poseyó antiguamente esta iglesia de mano de Pedro de Orrente y del Greco, que no se hallaban en ella cuando nosotros la visitamos. Quizá hayan sido despues colocadas, al concluirse la obra que se estaba haciendo en todo el convento para verificar la traslacion de las religiosas, y en este supuesto remitimos á nuestros lectores al *Viaje de España* de don Antonio Ponz, donde se citan aquellos, aunque con la misma ligereza que dicho autor menciona muchos preciosos objetos, pasando otros en silencio.

## SAN TORCUATO.

La iglesia de este convento habitado por monjas Agustinas, es de arquitectura greco-romana, á cuyo género pertenece tambien su portada.—Entre los objetos que contiene el templo dignos de mencionarse, llama la atencion el gran cuadro del altar mayor, pintado por Francisco Camilo, el cual representa el santo titular de la iglesia y convento.—Resaltan en él buenas prendas de colorido, si bien se notan algunos graves defectos de composicion y de dibujo, lo cual hace que no se pueda colocar este lienzo entre las primeras obras que encierra la antigua córte visogoda. En el cuerpo de la iglesia hay tambien un retablo de orden corintio con cinco preciosas tablas, viéndose en el muro oriental una bonita medalla de piedra sobre-pintada que figura la *Resurreccion del Salvador*, en un cuerpecito dórico con adornos platerescos. Consérvase finalmente en el mismo templo un ligero boceto del cuadro de *san Mauricio* que pintó Dominico Theotocópuli para la capilla del colegio del Escorial, boceto muy apetecido de los estranjeros segun nos informaron y en el cual se descubre el gran talento del Greco.

## LA TRINIDAD.

El trinitario fray José de Segovia, grande imitador y secretario del beato Simón de Rojas, fué el arquitecto de la iglesia y fachada de este convento,

concluidas en 1628.—Aunque ya se veían las artes españolas amenazadas de la decadencia que dió despues al traste con las mejores producciones, observó Segovia en esta fábrica todas las reglas de la buena arquitectura, tal como la comprenden los partidarios de la reaccion del último siglo, si bien no dejan de traslucirse algunos resabios en los ornamentos de la fachada.— Sobre la clave de la puerta de la iglesia se vé un ángel con dos cautivos, en actitud de redimirlos, obra de regular escultura, aunque amanerada algun tanto. A los lados de estas figuras se hallan en sus correspondientes nichos las estatuas de los fundadores, que segun indica don Antonio Ponz se habian colocado dentro de la iglesia, siendo debidas estas producciones al celebrado Pereira, que tantas obras hizo en Toledo.—Consérvanse en la iglesia algunos cuadros de mérito, y llaman sobre todo la atencion el *san Juan Bautista* y *san Pedro*, colocados en la capilla de la Virgen, el *Crucifijo*, que existe en la capilla de la nave lateral mas cercana al crucero, y el *San José* que se encuentra en la nave principal, frente al púlpito, obra atribuida al autor del cuadro grande del retablo mayor, que ha sustituido al que menciona Ponz y tanto le hizo disparatar, como él mismo afirma.—Cubierto por otro retablo traído de la soledad de santa Eulalia, el *Cristo de la columna* que menciona este diligente viajero, no puede juzgarse de su mérito, que segun las personas entendidas de Toledo debe ser grande: los cuadros que existieron en el claustro de Pedro Lopez y en la sacristia de Antonio Pizarro, pintor de que hablamos al tratar de *san Justo*, han desaparecido del lugar que ocupaban, quedando solo en el último departamento un lienzo que puede atribuirse con fundamento á Dominico Theotocópuli, el cual representa la *Venida del Espiritu santo*. El tabernáculo que se contempla en el retablo mayor, que es de buen gusto, á juicio de los arquitectos, se compone de bellos jaspes, así como la mesa de altar del mismo.

## SANTA URSULA.

La iglesia de este convento, así como todo el edificio, es una de las mas antiguas de Toledo y ha sufrido diversas é importantes restauraciones.— Consta de dos naves levantadas cada cual en diferente época, viéndose en la derecha un retablo de dos cuerpos y de gusto plateresco, enriquecido por cuatro tablas colocadas en los intercolumnios y espacios del primero y por dos medallas en relieve de razonable escultura.— Son los cuadros dignos de aprecio por su antigüedad y las buenas dotes que revelan, representando á *san Juan*, *san Cristobal*, *san Sebastian* y *san Antonio*, mientras figuran los relieves citados la *Visitacion* y la *Virgen de Belén* con el niño Dios en sus brazos.—Resaltan en los frisos y demas ornamentos de la parte arquitectónica la delicadeza y la frescura que caracterizan las obras del siglo XVI, no pudiendo menos de ser sensible que la mania de restaurarlo y *hermosarlo* todo, como se decia en el siglo último, haya echado á perder este retablo.

La bóveda de la capilla mayor, situada en la nave de la izquierda mas anchurosa que la otra, está adornada á la manera gótica con aristones y resaltes, hallándose al frente el retablo mayor, compuesto de dos cuerpos corintios, en los cuales hay distribuidas seis pinturas no escasas de mérito, no dejando de repugnar á los inteligentes el promontorio churrigueresco que se advierte delante del referido retablo, destruyendo el efecto que este produce. Vése tambien otro fundado por Iñigo de Torres y su mujer, que contiene una tabla apreciable con la *Anunciacion* y á sus lados los dos *san Juanes* y un *san Gregorio*, que parecen ser del mismo autor que el cuadro del centro.

Tiene la sacristia un artesonado arábigo con bellas labores de al-haraca y dorados racimos colgantes, el cual se halla bastante deteriorado por la hume-

dad que se nota en todo el edificio , amenazando venir al suelo.—La puerta de la iglesia de la parte oriental conserva todavía sobre su clave un cuerpo sobrepuesto de arquitectura árabe, y el ábside de la misma que es circular, tiene algunos aximecillos con preciosos arcos de herradura. Este convento segun los escudos de armas que se notan en varias partes, parece haber sido restaurado ó fundado por el cardenal Cisneros, siendo digno de la observacion, si bien se halla en no buen estado de conservacion por la humedad excesiva.

## SANTA ISABEL.

La iglesia de *santa Isabel* es de una sola nave. La capilla mayor es gótica y el cuerpo de la iglesia tiene un artesonado arábigo, conociéndose aun en sus arranques haber existido todo al rededor un bello friso de relieve que ha desaparecido debajo de la cal ó el yeso con que se blanquean en Toledo todos los edificios.—El retablo mayor que es de la época del renacimiento, presenta en sus intercolumnios ocho medallones de buena escultura que figuran pasajes del *Testamento*, rematando el quinto cuerpo con un *Calvario*. En los espacios exteriores de las columnas se ven varios santos y en el cornisamento los cuatro doctores de la Iglesia.—Este retablo es uno de los mas apreciables que existen en Toledo en su género.—A los lados del presbiterio hay otros dos pequeños de orden dórico con esculturas del buen tiempo: el de la Epístola representa el *Nacimiento de san Juan Bautista* y el del Evangelio el *Bautismo del Salvador*. En los áticos con que terminan se encuentran dos estatuas una de *san Francisco* y otra del padre *Eterno*.

A los pies de la iglesia hay tambien dos retablos: tiene el de la Epístola tres cuerpos corintios como los del mayor, y en sus intercolumnios encierra pasajes del *Nuevo testamento* en estimables relieves: el del Evangelio es igual en su distribucion y sus formas, presentando tambien buenos medallones en los espacios de las columnas y elegantes estatuas, que no pueden menos de recomendar estas obras á los artistas. En el muro del coro se hallan empotradas cinco tablas, dos de las cuales nos parecieron bastante apreciables, no solo por su mérito artístico sino por la época á que pertenecen.

En el muro de la derecha no muy distante del altar mayor, hay una capilla consagrada á la *Encarnacion* con una reja de gusto plateresco, compuesta de dos cuerpos y adornada de balaustres el primero y de estípites y candelabros el segundo, rematando con un frontispicio dorado, á cuyos extremos se levantan airosos candelabros, que le sirven de acroterias.—Tiene esta capilla varios retablos y entre ellos uno de dos cuerpos con otro lienzo de diferentes tamaños, que son en nuestro concepto copias de otros buenos cuadros á que han debido sustituir en aquel sitio.—La iglesia es bastante anchurosa en el interior, viéndose en el exterior exornada de cuerpos arábigos sobre-puestos que constan de bellos arcos de diversas formas.—Es fama en Toledo que existe en la parte de la clausura un arco enteramente árabe enriquecido de bellas labores y relieves, el cual perteneció á las antiguas casas sobre que se fundó este convento: nosotros no podemos juzgar de este arco que desconocemos enteramente por la referida clausura.

Estas son las iglesias de los conventos que mas han llamado nuestra atencion en la antigua córte española.—Como habrán observado nuestros lectores conservan todavía una grande riqueza artística, especialmente en cuadros pintados en tabla que por pertenecer unos á los tiempos en que la pintura comenzaba entre nosotros á desplegar su maravilloso vuelo, y por relevar otros los pasos que fué dando tan encantadora arte, hasta llegar á aquel grado de esplendor con que la poseyeron los siglos XVI y XVII, son de mayor importancia para estudiar y conocer la historia de la pintura, considerados

como otros tantos testimonios irrecusables.—Verdad es que Toledo no solo atesora en las iglesias de los conventos, que aun subsisten, esos preciosos monumentos: la catedral en sus ricas capillas y las iglesias parroquiales encierran tambien multitud de producciones de este género, que como han visto nuestros lectores, pueden colocarse en primera línea, aumentando la riqueza de aquel gran museo histórico, en donde se halla escrita con tan elocuentes lecciones la crónica de las artes.

Algunas iglesias, mencionadas por don Antonio Ponz en su *Viaje*, han dejado de existir desde el año de 1835 en que se verificó en España la esclaus-tracion de los regulares.—El convento de *Santa Catalina* de mercenarios calzados, engrandecido por el arzobispo don Pedro Tenorio, que encerraba algunos objetos artísticos de nota, se halla destinado á presidio correccional, desfigurado ya enteramente; el de *san Agustín*, cuyo pórtico era de elegante arquitectura, ha desaparecido, y el del *Cármén calzado* ha sufrido igual suerte, así como los de *san Bartolomé* de la Vega y la *Vida pobre*, que por su buena arquitectura habian merecido los elogios de tan entendido viajero. En todas las iglesias que aun permanecen en pié, cuyo número no deja de ser exorbitante, como observó con nosotros un digno canónigo de la metropolitana, se encuentran testimonios artísticos de los diversos caprichos y modificaciones que ha sufrido el gusto en materia de artes. El autor que dejamos citado, lleno de un celo extraordinario, al contemplar los *armatostes* que con tan poco juicio se pusieron el siglo pasado delante de los bellos retablos principales de la mayor parte de los templos, no puede menos de prorrumpir en estos términos. «Se ha viciado de tal manera el modo de pensar en esta ciudad y en todas las demas de España en órden á la construccion y ornato de los templos y altares, que es una gran vergüenza el ver cómo se han dado las obras á personas imperitas y cómo se ha preferido á la sólida arquitectura el modo mas bárbaro, quimérico y costoso que por ventura se ha visto en ningun tiempo. Se han gastado montes de oro en dorar dis-paratadas máquinas de madera con el nombre de altares de talla, con gran daño de los montes, de la magestad de los templos y de la religion misma, á quien se ofende gravemente, cuando para su uso, aun en las cosas esternas, se mezclan tales estravagancias, que mueven con justa causa la risa y la indignacion.—La talla de los altares modernos, prosigue, sobre ser unas madrigueras de ratones y receptáculos de polvo, cualquier hombre de juicio conoce que son estrañas imaginaciones de entendimientos desarreglados y sin cultura alguna, y por fin que son producciones que las bellas artes ni aun por espúreas quieren reconocer.»—Estas líneas, en que resalta desde luego el espíritu de escuela, manifiestan, no obstante, al punto que llegaron los estravios en el siglo pasado, atenuando y disculpando el rigor extremo hasta cierto punto de los partidarios de la reaccion de que llevamos hecho mérito, llamada por algunos *segunda época del renacimiento de las artes*.

Los conventos mencionados encierran casi todos venerables memorias y sepulcros que no pueden menos de prestarles un grande interés histórico, por contener los restos de multitud de personas reales.—En *santa Clara* existen las cenizas de las infantas doña Inés y doña Isabel, hijas de don Enrique II, y del infante don Fadrique de Castilla, sobrino del rey don Pedro; en *san Clemente*, como dejamos indicado, los de don Fernando, hijo de don Alonso el Sabio; en el convento de capuchinos, inmediato al alcázar que fué quemado por los franceses, las de los reyes Wamba y Recesvinto, trasladadas por la Comision de monumentos á la catedral (1); en *santo Do-*

(1) Los restos de estos reyes se encontraban depositados en una cueva, que conserva la tradicion de haber muerto en ella santa Leocadia, y que se libertó de las llamas

*mingo*, el antiguo, las de don Alonso, hijo de san Fernando, y las de un sobrino suyo, que debe ser, á juicio de algunos cronistas, D. Juan Manuel, hijo del infante del mismo nombre y nieto de Fernando III, y las de doña María, mujer de don Alonso, que habia muerto en 1256; en *santo Domingo* el Real, las de tres hijos del malogrado rey don Pedro, llamados don Sancho, don Diego y doña María y las de la infanta doña Juana, hija de don Ramon Berenguer; y en santa Isabel finalmente, las de la reina de Portugal doña Isabe, hija de los reyes Católicos y esposa de don Manuel.—Estas noticias que toman nuevo valor en presencia de los edificios de que hablamos, reunidas á las memorias sepulcrales que la catedral toledana encierra en el recinto de sus muros, dan á la antigua córte española una grande importancia histórica sobre las demas capitales del reino, atrayendo la curiosidad de los anticuarios.

---

en la funesta época de la invasion francesa.—En esta cueva habia un altar pequeño con una estatua de piedra bastante antigua, que debe existir ya en el Museo: en el lado del Evangelio se veía el siguiente epitafio:

Hic tumulatus jacet rex inclitus Wamba, regum contempsit anno DCDXXX.—  
Monachus obiit anno DCLXXXIIIIII, á cœnobio translatus  
in hunc locum ab Alfonso X Legionis, Castellæ autem IV rege.

En el de la Epístola se leía este:

Hic jacet tumulatus inclitus rex Recesvintus.—Obiit anno DCLXXII;

Habiéndosele añadido en el siglo pasado:

Hi lapides sepulchrales, amotis vetustioribus, et tempore ferme consumptis,  
renovati fuere, servatis superioribus inscriptionibus de consensu  
regis catholici Caroli III, ab Excelentissimo et Illustrissimo D. D. Francisco Lorenzana,  
archiepiscopo toletano, anno MDCCLXXVII.

## PUERTAS DEL CAMBRON Y NUEVA DE VISAGRA.

---

PUENTES DE SAN MARTIN Y DE ALCANTARA.—EL ARTIFICIO DE JUANELO TURRIANO.

ANTES de que pasemos á tratar de los monumentos árabes, parécenos oportuno hablar de las puertas y puentes de Toledo que pueden clasificarse sin gran dificultad entre los cristianos, ocupándonos finalmente, para dar cabo á esta *primera parte*, en el examen del Museo provincial, en cuyo establecimiento trabaja la celosa junta á quien se halla encomendado este asunto.—La puerta conocida con el nombre del *Cambron*, situada en la parte occidental de Toledo y no muy distante de *san Juan de los reyes*, fué reedificada en 1576, por don Juan Gutierrez Tellez, como demuestra la siguiente inscripcion que se lee en la parte interior sobre la hornacina, en donde estaba la magnífica estátua de santa Leocadia, de que hablamos en las *Casas de ayuntamiento*. La citada leyenda dice:

ANNO DE D. MDLXXVI PHILIPP. II HISPAN. REGE. JOAN GUTERRIO TELLO  
PRAET. URBIS.

Antes de semejante restauracion que dió nueva forma á la puerta, se hallaba ésta exornada á la manera árabe, habiendo sido edificada en tiempos anteriores por el rey Wamba, lo cual sirve de dato bastante seguro para saber cuál era la estension de los muros con que rodeó éste á la imperial ciudad.—Véase ahora decorada de dos cuerpos de arquitectura de la época del renacimiento ambos, de orden dórico, presentando en su parte exterior dos torres á los extremos y las armas reales en el centro y en la interior otras dos torres y la hornacina de la estátua mencionada, á cuyos piés se leen estos versos latinos, sacados de un antiguo himno de los muzárabes.

Tu nostra civitas inclita,  
tu es patrona vernula,  
ab urbis hujus termino  
procul repelle tædium.

La puerta nueva de *Visagra*, de cuyo nombre diremos algo al describir la primitiva, fué tambien edificada á mediados del siglo XVI, siendo corregidor de la ciudad don Pedro de Córdoba.—Sobre el arco de la entrada que se vé guardada por dos fuertes torreones, existe un grande escudo con las armas imperiales, tallado con bastante gusto é inteligencia; levantándose entre dichas torres un frontispicio triangular en cuya cúspide asienta un ángel Custodio, que como las armas mencionadas estuvo antiguamente dorado, si bien no conserva ya vestigio alguno.—Hállase en cada torreón un rey de armas de mediana escultura y sobre la clave del arco interior que sirve de reverso al descrito, hay un nicho con una bellísima estátua de mármol que figura al primer arzobispo toledano, atribuida por unos á Berruete y por otros á Juan Bautista Monegro, la cual ha sido mutilada en los últimos años.—Los versos que á honra de Wamba se pusieron en las puertas y que



Felipe II.

se encuentran repetidos en otras, estan tambien grabados en una lápida que se contempla en este sitio; pero la inscripcion que exitó vivamente nuestra curiosidad y aun algo mas, es la siguiente:



S. P. Q. T. CATHOLICO REGI EPIGRAMATA ARABICA IMPIETATEM GENTIS ADHUC  
IN TURRIBUS PORTARUM OSTENTANTIA, PHILIPPUS II HISPAN. REX CATH.  
AUFERRI F. ET INSCRIPTIONIBUS ANTIQUIS RESTITUTIS DIVOS URBIS PATRO-  
NOS INSCULPI. ANNO DO. MDLXV. JOANNE GUTERRIO TELLO  
PREFECTO URBIS.

No comprendemos en verdad por qué razones se determinó don Juan Gu-  
tierrez Tellez á quitar y destruir aquellas leyendas árabes que estaban dando  
á conocer al mundo la ilustracion y cultura del pueblo sarraceno y que  
serian quizá otros tantos monumentos históricos del mas alto precio. Solo  
el fanatismo religioso, que comenzaba ya á desplegar en España su intole-  
rante imperio, podia sospechar que semejantes inscripciones eran injurio-  
sas á la religion cristiana, cuyas enseñanzas santas habian en todas partes hu-  
millado las medias lunas.—Solo el fanatismo religioso pudo privar á las  
ciencias y á la historia de tan apreciables monumentos, levantando en cam-  
bio un padron de ignominia para perpetuar su aborrecible memoria. ¡Cuán-  
tos y cuántos inestimables testimonios, cuya pérdida irreparable ha dejado  
grandes lagunas en la historia de nuestra civilizacion, no han perecido á  
su influjo!... Muchos pliegos pudieran llenarse para enumerar solamente  
tales actos de barbarie que todos los hombres sensatos habrán de condenar  
siempre; pero no siendo este nuestro principal propósito, volvamos á la  
descripcion comenzada.

Una ancha plaza cuadrada separa los arcos referidos de los que comunie-  
can inmediatamente con la poblacion, guarnecidos tambien de dos torres que  
terminan piramidalmente.—Sobre la clave del arco de la fachada que dá frente  
á la plaza referida hay otra leyenda:

IMP. CAROLO V. CESARE AUG. HISP. REGE. CATHOLICO. SENATUS TOLETANUS  
VIE SACRE PORTAM VETUSTATE COLAPSAM INSTAURAVIT.—PETRO  
A CORDUBA URBIS D. PRAEFECTO. ANNO SALUTIS MDL.

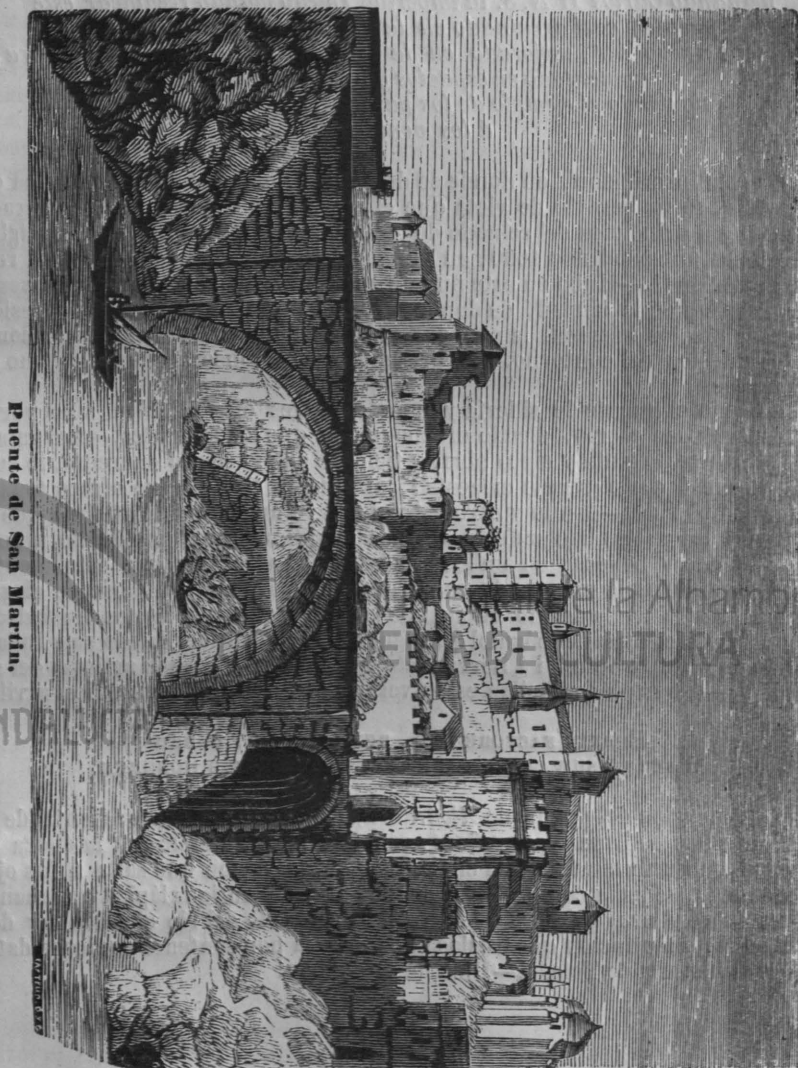
En la parte que mira á la ciudad se lee:

ANNO MDL. SERENISS. JOANN. CAROLO. PHILIPPO. CAROLO. MATRE FILIO.  
NEPOTE-PRONEPOTE. DIUTURNAM REIP. TRANQUILLITATEM PROMITENTIBUS.

Sobre la lápida en que está escrita esta leyenda se vé un escudo de armas  
reales, algo menor que el citado arriba, si bien adornado del mismo modo.

El puente de *san Martin*, situado en la parte occidental de Toledo, fué  
edificado por los años de 1203 en que una terrible avenida destruyó el an-  
tiguo, cuyas ruinas se encuentran á corta distancia del mismo. Cuéntase  
por algunos cronistas que cuando se estaba terminando, advirtió el maestro  
que dirigia la fábrica un grave yerro que habia cometido.—Comunicó este  
asunto con su mujer, diciéndole que en cuánto quitáran las cimbras ven-  
dria abajo el arco principal, y aprovechándose la astuta esposa de semejante  
aviso, puso fuego en mitad de la noche á las maderas, viniendo á tierra toda  
la clave de dicho arco y quedando á salvo de esta manera la fama de su ma-  
rido.—Levantado de nuevo y encendida á mediados del siglo XIV la guerra  
civil entre don Pedro y el bastardo Enrique, fue derribado por éste, cuando  
cercó á Toledo, siendo finalmente restaurado á principios del reinado de

Enrique III por el arzobispo don Pedro Tenorio, todo lo cual se comprueba con la siguiente inscripci3n latina, que existe sobre la clave del arco de la torre que se alza allende el r3o.



Puente de San Martín.

PONTEM, CUIUS RUINÆ IN DECLIVI ALVEO PROXIME VISUNTUR FULMINIS INNUNDA-  
 TIONE, QUE ANNO DNI. MCCIII SUPER IPSUM EXCREVIT, DIRUTUM  
 TOLETANI IN HOC LOCO EDIFICAVERTINT. IMBECILLA HOMINUM CONSILIA,  
 QUEM JAM ANNIS LEDERE NON POTERAT, PETRO ET HEURICO  
 FRATRIBUS PRO REGNO CONTENTENTIBUS, INTERRUPTUM, P. TENORIUS  
 ARCHIEP. TOLE. REPARANDUM C.

Permaneció el puente sin variacion alguna hasta los años 1690, en que fué nuevamente reedificado, como se advierte por una leyenda, concebida en estos términos, que se halla en la parte de la ciudad:

*Reinando Cárlos II N. S. la imperial Toledo mandó reedificar este puente, casi arruinado en la injuria de cinco siglos, dándola nuevo sér, mejorado en la materia, reformado en la obra, aumentado en espacios y hermosura, en que siguiendo el ejemplo de los pasados, alienta con el suyo á los venideros.*

En esta inscripcion, en donde se deja ver el mal gusto que dominaba en las letras, se ha perdido de vista que el arzobispo Tenorio habia reparado el puente á principios del reinado de don Enrique III, es decir, tres siglos no cabales antes del año 1690, en que se llevó á cabo la restauracion, reinando Cárlos II.—Hubo en este puente una capilla, erigida por los genoveses que residian en la ciudad, de donde salia los jueves santos una procesion costeada por los mismos, la cual era muy celebrada tanto en Toledo como en los pueblos del contorno.—Al presente no se conserva rastro alguno de tal capilla.

Es todo el puente de sillería y consta de tres ojos, si bien solo por el del centro pasa el rio, siendo mucho mayor que los restantes.—Levántase á la altura de noventa y cinco piés, y tiene de ancho ciento cuarenta, lo cual contribuye á darle grande magestad, al mismo tiempo que ofrece toda la seguridad posible.—A uno y otro extremo se vé un torreón fortísimo que lo defiende, los cuales han sufrido algunas modificaciones, perdiendo mucho de su mérito y belleza: en ambos se advierte lo arraigada que estaba entre nuestros abuelos la manera de construir de los árabes, viéndose en el que está á la otra parte del rio encima de la descripcion que hemos trasladado, una preciosa estátua de mármol que figura al arzobispo de Toledo san Julian, debido en nuestra opinion á Berruguete ú otro de los buenos artistas del siglo XVI:—á sus piés se hallan estos versos, de que hicimos mencion arriba:

EREXIT FACTORE DEO, REX INCLITUS, URBEM  
WAMBA, SUÆ CELEBREM PRÆTENDENS GENTIS HONOREM.

La fundacion del puente de *Alcántara*, asentado en la parte oriental de la antigua córte de España, se refiere, como su nombre indica, á la época en que los árabes dominaban esta ciudad. Esta observacion que salta á los ojos desde luego, se halla comprobada, cuando se lee la antigua lápida que mandó poner sobre el arco primero del torreón de este lado del rio el sabio rey don Alonso X; inscripcion que trasladamos íntegra por contener curiosos datos sobre la historia de Toledo.—Dice de este modo:

EN: EL: AÑO: DE: M: E: CC: E: LVII: ANNOS: DE: LA: ENCARNACION: DE: NUESTRO:  
 SEÑOR: JESU-CRISTO: FUE: EL: GRANDE: DILUVIO: DE: LAS: AGUAS: E: COMENZO:  
 ANTES: DEL: MES: DE: AGOSTO: E: DURO: HASTA: EL: JUEVES: XX: E: VJ: DIAS:  
 ANDADOS: DE: DICIEMBRE: E: FUERON: LAS: LLENAS: DE: LAS: AGUAS: MUY:  
 GRANDES: POR: TODAS: LAS: MAS: DE: LAS: TIERRAS: E: FICIERON: MUY: GRANDES:  
 DANNOS: EN: MUCHOS: LOGARES: E: SEÑALADAMENTE: EN: ESPAÑA: QUE: DERRI-  
 BARON: LAS: MAS: DE: LAS: PUENTES: QUE: HI: ERAN: ENTRE: TODAS: LAS: OTRAS:  
 FUE: DERRIBADA: UNA: GRAN: PARTIDA: DESTA: PUENTE: DE: TOLEDO: QUE: OVO:  
 FECHA: ALEF: FIJO: DE: MAHOMAT: ALAMERI: ALCAID: DE: TOLEDO: POR: MAN-  
 DADO: DE: ALMANZOR: ABO-AMIR: MAHOMAT: FIJO: DE: ABIHAMIR: ALHAGIB:  
 DE: AMIR: ALMORAENIN: HIXEM:—E: FUE: ACABADA: EN: ERA: DE: LOS: MOROS:  
 QUE: ANDABA: EN: ESSE: TIEMPO: EN: CCC: E: IXXXVII: ANNOS: E: FIZOLA:  
 ADOBAR: E: RENOVAR: EL: REY: ALONSO: FIJO: DEL: NOBLE: REY: DON: FERNAN-  
 DO: E: DE: LA: REINA: DOÑA: BEATRIZ: QUE: REGNABA: A: ESA: SAZON: EN: CAS-  
 TIELLA: E: EN: TOLEDO: E: EN: LEON: E: EN: GALISIA: E: EN: SEVILLA: E: EN:  
 CORDOBA: E: EN: MURSIÁ: E: EN: JAHEN: E: EN: BAEZA: E: EN: BADAJOZ:  
 R: EN: ALGARBE: E: FUE: ACABADA: EL: OCHAVO: ANNO: QUE: EL: REG-  
 NO: EN: EL: ANNO: DE: LA: ENCARNACION: DE: M: CC: LVIII ANNOS:  
 E: ESSE: ANNO: ANDABA: LA: ERA: DE: CESAR: EN: M: C: E: IXXX:  
 E: LA: DE: ALEJANDRE: EN: M: E: D: E: LXX: ANNOS: E:  
 LA: DE: MOISEN: EN: DOS: M: E: DC: E: LI: ANNOS: E:  
 LA: DE: MOROS: EN: DC: E: LVII: ANNOS:

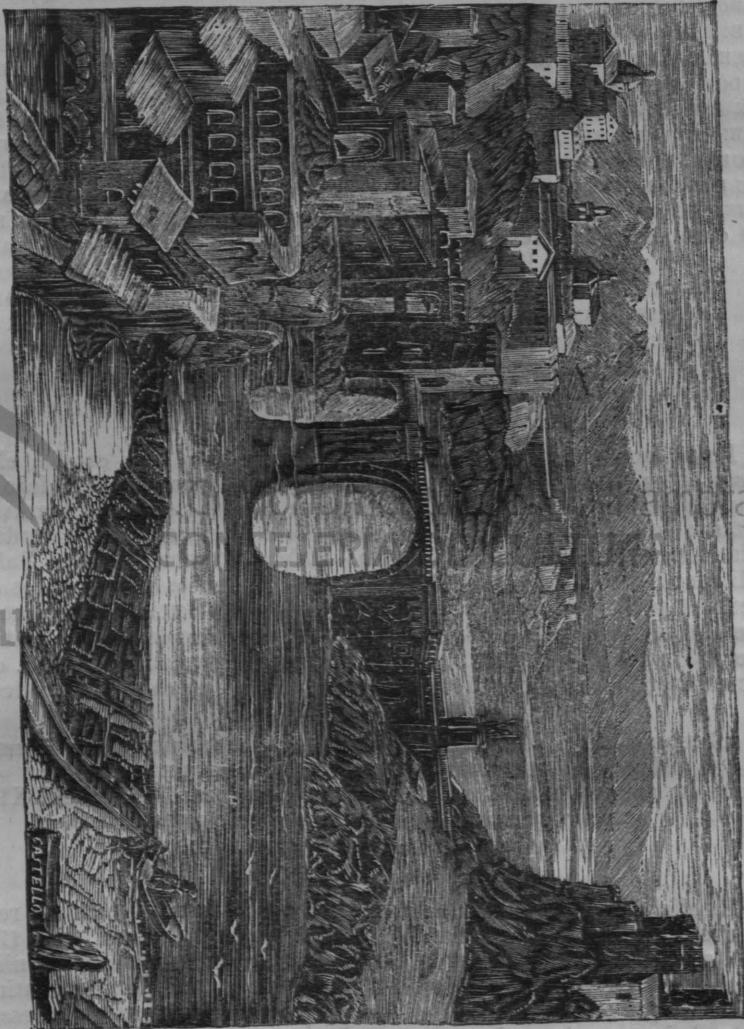
No es menos digno de trasladarse á este lugar lo que escribe el moro Rásis en su célebre crónica cuando habla de esta puente «E Toledo, dice, »yace sobre el rio Tejo é sobre Tejo hay una puente rica é muy maravillosa: »é tanto fué sotilmente labrada que nunca ome puede asmar con verdad que »otra tan buena haya fecha en España.—E fué fecha cuando regnó Mahomad »Elimen. E esto fué cuando andaba la era de los moros en doscientos é cua- »renta é cuatro años.» Permaneció el puente sin detrimento alguno hasta fines del siglo XV en que hubo de venir al suelo uno de los arcos laterales, que fué reparado en 1484, segun consta de la leyenda siguiente, que se encuentra grabada en una lápida de piedra blanca, en caracteres góticos:

REEDIFICOSE: ESTE: ARCO: Á: INDUSTRIA: E: DILIGENCIA: DE: GOMES:  
 MANRIQUE: SEYENDO: CORREGIDOR: E: ALCAIDE: EN: ESTA:  
 CIBDAD: POR: SU: ALTEZA.: EN: EL: DICHO: AÑO: DE: MCCCCLXXXIII:  
 FUERON: TOMADAS: DE: LOS: MOROS: POR: FUERZA: LAS:  
 VILLAS: DE: ALORA: E: LOSAINA: E: SETENIL:

En el año de 1575 fué últimamente restaurada la inscripcion del rey don Alonso X por don Juan Gutierrez Tello, reinando Felipe II, y en 1721 se hizo el arco de entrada, gobernando la monarquía española el nieto de Luis XIV. El adorno de este arco no puede por tanto dejar de resentirse del estado en que se encontraban ya las artes: algunos festones de gruesas frutas y hojarasca de mal gusto son todos los ornatos que decoran el cuerpo de orden dórico de que se compone, levantándose sobre la clave un escudo de armas con las águilas imperiales, cuyas cabezas fueron, segun nos informaron, rotas por un rayo, que como el que destruyó el frontispicio de la fachada de san Telmo en Sevilla, parece que se conjuró tambien contra esta obra de la decadencia.—En la parte interior de este arco se vé una estátua

de mármol que representa la *Concepcion*, obra de bastante mérito, si bien no está exenta de algun amaneramiento.

Es el puente de sólida y durable construccion , recibiendo todo el rio por



Vista del puente de Alcantara.

el ojo principal, cuya elevacion es extraordinaria, compitiendo con el de San Martin, al cual excederá tal vez en anchura.—Ha sido recientemente enlosado

y tiene en la parte occidental un alto y grueso torreón arábigo que le sirve de fortísimo estribo.—Compónese de varios arcos la entrada que ofrece paso á la ciudad, viéndose sobre la clave de uno de ellos un bajo-relieve que representa á *san Ildefonso* en el acto de recibir la Casulla con este rótulo debajo, en letras góticas: *La santa iglesia*.—En la plaza, que forma una especie de esplanada, existen en los extremos de norte y medio-día dos arcos, arabescos también, contemplándose en el último una bella estatua de *san Ildefonso*, con esta leyenda:

S. ILDEFONSO DIVO TUTELARI TOLET. DD. ANNO DOM. MDLXXV  
PHILIPPO II HISP. REGE.

Otras inscripciones se encuentran últimamente en el puente de *Alcántara* que por ser las mismas que hemos visto ya, al hablar de la puerta de *Visagra* y puente de *san Martín*, no copiamos.

Desde el pretil del mismo puente se divisan á no larga distancia las ruinas del célebre *artificio de Juanelo* que tanta fama ha dado á aquel ingenioso lombardo. Al contemplarlas no pueden menos de venir á la memoria aquellos versos del festivo y caústico *Quevedo* con que en su *Itinerario de Madrid á Torre Abad*, en donde estuvo preso largo tiempo, dá razon de esta prodigiosa máquina:

Vi el artificio espetera,  
pues con tantos cazos pudo  
mover el agua Juanelo,  
— como si fueran columpios.  
Flamenco dicen que fué  
y sorbedor de lo puro:  
muy mal con el agua estaba,  
que en tal trabajo la puso.

Pero detrás de estas impresiones pasajeras, viene el recuerdo de la descripción que hace el docto *Ambrosio de Morales* de este *artificio*, y el dolor de hallarle reducido al último extremo.—El marqués del *Gasto* introdujo á *Juanelo* que era de *Cremona*, con el emperador *Carlos V*, el cual le tuvo hasta su muerte en *Yuste*.—Después fué á *Toledo* y se comprometió á dar agua á aquella ciudad, subiéndola desde el río: hizo su modelo y fué aprobado, llevando á cabo la obra en los términos que aquel ilustre escritor refiere.—« La suma »de ella, dice, es anejar ó engoznar unos maderos pequeños en cruz por en »medio y por los extremos de la manera que en *Roberto Valturnio* está una »máquina para levantar un hombre en alto, aunque esta de *Juanelo* tiene »nuevos primores y sutilezas.—Estando así todo el trecho encadenado, al »moverse los dos primeros maderos junto al río, se mueven todos los demas »hasta el alcázar con gran sosiego y suavidad, cual para la perpetuidad de »la máquina convenia.—Y esto ya parece que estaba hallado por *Valturnio*, »aunque, como dije, *Juanelo* le añadió tanto mas en concierto y sosiego del »movimiento que es sin comparacion mas que lo que antes habia.—Mas lo »que es todo suyo y muy maravilloso, es haber encajado y engoznado en »este movimiento de la madera unos caños largos de latón cuasi de una braza »en largo, con dos vasos del mismo metal á los cabos, los cuales subiendo »y abajando con el movimiento de la madera, al bajar el uno vá lleno y el »otro vacío, y juntándose por el lado ambos, están quedos todo el tiempo »que es menester para que el lleno derrame en el vacío.—En acabando de »hacerse esto, prosigue *Morales*, se levanta para derramar por el caño vacío »y el que derramó ya y quedó vacío, se levanta para bajarse y juntarse con